

La (in)sostenibilidad de la Seguridad Social

Autores

Santiago Calvo

Daniel Fernández

Resumen ejecutivo

El sistema público de pensiones en España se acerca a su punto crítico de sostenibilidad financiera debido a su déficit estructural. De acuerdo con las proyecciones más recientes contenidas en el Ageing Report de 2024, el gasto en pensiones experimentará un considerable incremento, al pasar del 10,3 % del PIB estimado en el informe de 2021 al 16,7 % en 2024, lo que supone un aumento de 6,4 puntos porcentuales en apenas tres años. Este repunte obedece, en gran medida, a los efectos adversos derivados de las reformas más recientes del sistema, que han deteriorado de forma sustancial su equilibrio financiero.

El componente contributivo del sistema de pensiones presenta un marcado déficit estructural, ya que las cotizaciones sociales apenas financian tres de cada cuatro euros destinados al pago de prestaciones contributivas, lo que obliga al Estado a recurrir de forma recurrente a transferencias extraordinarias y a un mayor endeudamiento. En 2024, esta insuficiencia se tradujo en un déficit equivalente al 3,8 % del PIB, reflejando la ampliación sostenida de la brecha entre los ingresos ordinarios y los gastos derivados del envejecimiento poblacional.

El análisis territorial de los saldos contributivos muestra que el déficit se extiende de manera generalizada a la práctica totalidad de las comunidades autónomas, con la excepción de Madrid, Baleares, Ceuta y Melilla, una disparidad que no pone en cuestión el principio de caja única, pero sí refuerza la constatación de la fragilidad estructural del sistema y la necesidad perentoria de reformas de calado.

El Fondo de Reserva de la Seguridad Social, concebido originalmente como instrumento estabilizador, arrastra graves limitaciones desde su vaciamiento durante la crisis financiera y, aunque ha sido parcialmente reconstruido mediante el Mecanismo de Equidad Intergeneracional (MEI) financiado con cotizaciones adicionales, esta recomposición no constituye un excedente efectivo, pues descansa en la generación paralela de deuda pública, convirtiéndose en una operación meramente contable sin aportaciones sustantivas a la sostenibilidad del sistema.

El Fondo de Reserva de la Seguridad Social figura entre los menos rentables de la Unión Europea, dado que sus recursos están invertidos casi exclusivamente en deuda pública nacional que ofrece rendimientos apenas superiores a la inflación, y cuyo volumen actual —en torno a 9.300 millones de euros a finales de 2024— resulta insuficiente incluso para financiar una mensualidad de pensiones contributivas, cubriendo únicamente 52 días del déficit anual proyectado.

En conclusión, la sostenibilidad del sistema público de pensiones constituye uno de los principales problemas estructurales de la economía y de las finanzas públicas en España, lo que exige una reforma profunda y urgente que armonice de forma sostenible y realista la relación entre ingresos y gastos, ya que cualquier dilación en la adopción de medidas solo incrementará los costes económicos, fiscales y sociales que deberán asumir las generaciones futuras.

1. Introducción: las cuentas públicas no cuadran en España

Para comprender con mayor claridad la situación financiera por la que atraviesa actualmente la Seguridad Social, resulta conveniente presentar previamente una visión general sobre el estado de las cuentas públicas del conjunto de las Administraciones Públicas en España.

1.1. El déficit español en cifras: 50,000 millones de euros

Según los datos publicados por la Intervención General de la Administración del Estado (IGAE), en el año 2024 el conjunto de las administraciones públicas gastó 722.846 millones de euros (45,4 por ciento del PIB), mientras que ingresó 672.659 millones de euros (42,3 por ciento del PIB). La diferencia entre ambas rúbricas se corresponde con el déficit público, que fue de 50.187 millones de euros (3,2 por ciento del PIB).

Gráfico 1

Las cuentas públicas en España no cuadran

Empleos, recursos y saldo de las AAPP, 2024

	Millones de euros	Porcentaje PIB
Ingresos	672 659	42,3%
Gastos	722 846	45,4%
Capacidad/necesidad financiación	-50 187	-3,2%

Tabla: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) •
Fuente: IGAE

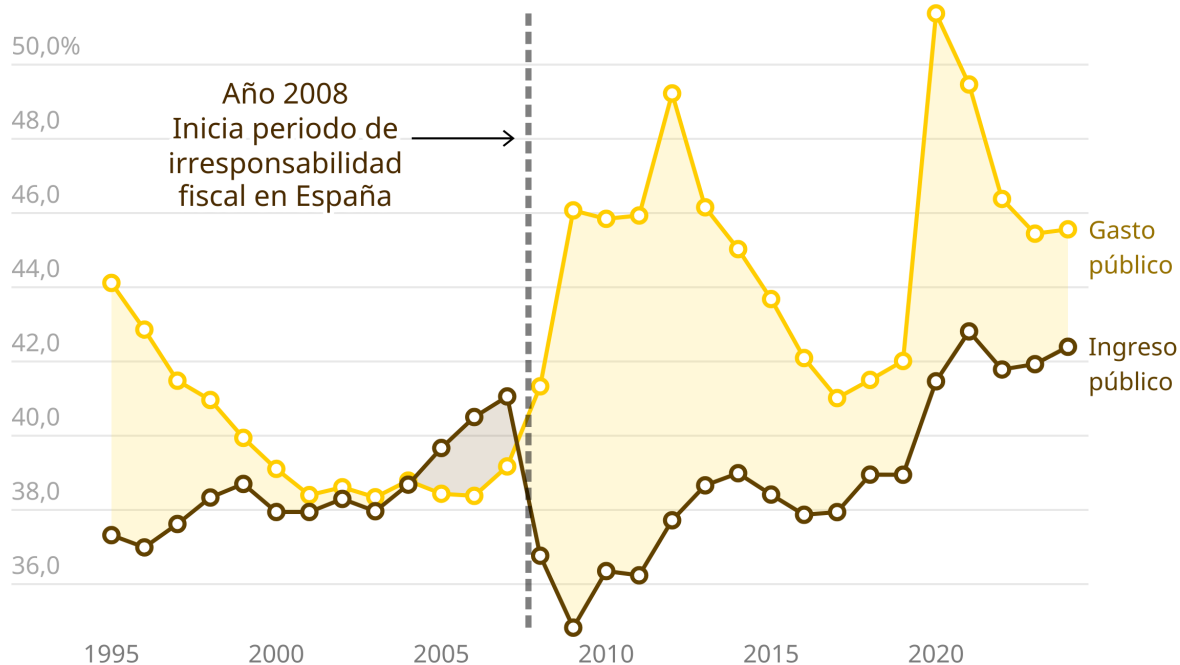
1.2. La irresponsabilidad fiscal española inicia en el año 2008

El problema de la sostenibilidad de las cuentas públicas en España no es reciente, ya que la práctica de una política fiscal poco rigurosa parece haberse instalado de forma permanente en la Moncloa, con independencia del signo político del gobierno, primero como respuesta a la recesión económica y, posteriormente, consolidando un marco presupuestario estructuralmente deficitario. En 1980, la tasa de fertilidad española traspasó la barrera del reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer) para no volver a superarla nunca.

Gráfico 2

La irresponsabilidad fiscal española inicia en el año 2008 y sigue viva en 2025

Gasto e ingreso de las Administraciones Públicas españolas (1995-2024)



Gasto e ingreso como porcentaje del PIB

Gráfico: Centro de Investigación Ruth Richardson • Fuente: IGAE (Intervención General de la Administración del Estado)

1.3. Protección social, sanidad y educación acumulan la mayor parte del gasto

Muy a menudo se escucha en la conversación pública que España despilfarra mucho dinero y que se gasta poco en lo realmente relevante: protección social, sanidad y educación. La Clasificación Funcional del Gasto permite observar cómo se distribuye el gasto público en función de los objetivos que persigue. En el momento en el que se escriben estas páginas, están disponibles los datos del año 2023. En la siguiente tabla se puede comprobar que 2 de cada 3 euros del gasto público de nuestro país se destinan a protección social, sanidad y educación. Justamente, dentro de la protección social se encuentra el gasto en pensiones, cuestión que centra el presente análisis.

Tabla 1

España destina **2 de cada 3 euros** de gasto público a gasto social, sanidad y educación

Clasificación funcional del gasto, 2023

Clasificación gasto	Millones de euros	Porcentaje gasto total
Vivienda	7 643	1,1%
Defensa	13 987	2,1%
Protección medio ambiente	14 640	2,2%
Ocio, cultura y religión	18 729	2,8%
Orden público y seguridad	27 443	4,0%
Educación	63 040	9,3%
Asuntos económicos	74 958	11,0%
Servicios pub. generales	84 784	12,5%
Salud	98 624	14,5%
Protección Social	277 104	40,7%
Total	680 952	100,0%

Tabla: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: IGAE

2. Introducción: las cuentas públicas no cuadran en España

Antes de analizar la situación concreta de la Seguridad Social, conviene aclarar cómo se articulan los ingresos y gastos de las administraciones públicas en España. El gasto y el ingreso se dividen entre los distintos niveles de Administración, aunque de manera muy diferente entre ellos.

2.1. España es un país con centralización de ingresos y descentralización de gastos

El siguiente gráfico resume la estructura territorial de los ingresos y gasto públicos: mientras que los ingresos están centralizados en un alto grado, los gastos están más repartidos entre las diferentes administraciones públicas.

Los datos, una vez compensadas las transferencias entre administraciones para evitar la doble contabilización de partidas, se pueden resumir de la siguiente manera:

- La Administración Central recibe el 43 por ciento de los ingresos, pero “solo” gasta el 22,6 por ciento del total.
- La Seguridad Social recibe el 29,8 por ciento de los ingresos y gasta el 33,7 por ciento.
- Las comunidades autónomas son las más favorecidas por las transferencias: ingresan el 18,4 por ciento, pero gastan el 32,6 por ciento.
- Las corporaciones locales gastan el 11,2 de los empleos y reciben el 8,8 de los recursos.

Gráfico 3

España: un Estado con **gasto descentralizado** e **ingreso centralizado**

Ingresos y gastos netos de transferencias por niveles de administración, en porcentaje del total

■ Ingreso (porcentaje sobre el total)
■ Gasto (porcentaje sobre el total)

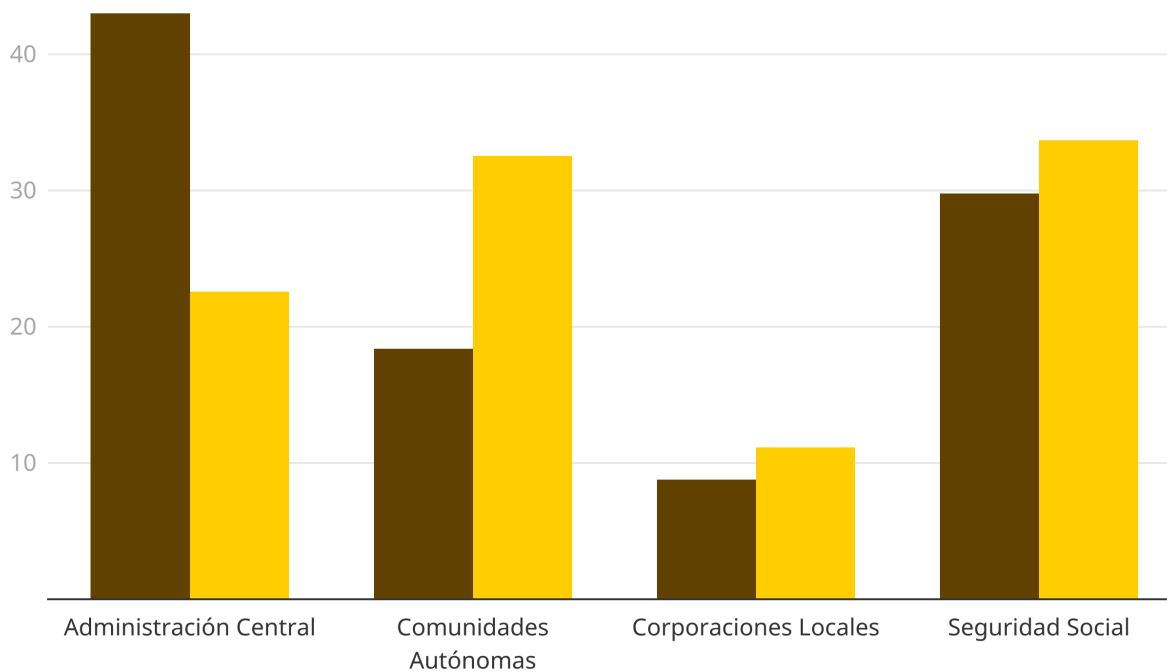


Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: IGAE

2.2. La Seguridad Social maneja 1 de cada 3 euros de los recursos públicos en España

Pero, para los propósitos de este análisis, resulta útil modificar la clasificación habitual de partidas utilizada en la Contabilidad Nacional (CN), para centrarnos específicamente en los ingresos netos disponibles y los gastos finales ordinarios de cada administración pública. Para ello, se trasladan las transferencias realizadas por cada administración hacia otras administraciones públicas, tanto corrientes como de capital, desde el apartado de empleos al de recursos, pero con signo negativo. Así, estas transferencias se restan de las recibidas de otras administraciones, dando lugar a una nueva partida denominada ingresos netos por transferencias entre administraciones públicas. Esta partida, que puede tomar valores positivos o negativos, se incorpora al lado de los recursos para reflejar los ingresos reales con los que cuenta cada administración para afrontar sus funciones propias, evitando así posibles distorsiones provocadas por el uso de cifras brutas que incluyen fondos finalmente transferidos a otras entidades.

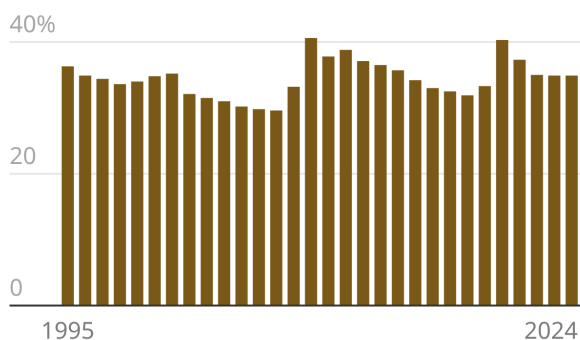
Como se muestra en el siguiente gráfico, la Seguridad Social tiene una gran importancia a la hora de explicar la gestión de los desembolsos estatales. Aproximadamente 1 de cada 3 euros que ingresa el conjunto de las administraciones públicas de forma “libre” es controlado por los Fondos de la Seguridad Social. En concreto, un 34,9 por ciento del total, porcentaje similar que el de las comunidades autónomas. Tal y como se observa, el peso de estos dos niveles se ha mantenido similar en las últimas dos décadas.

Gráfico 4

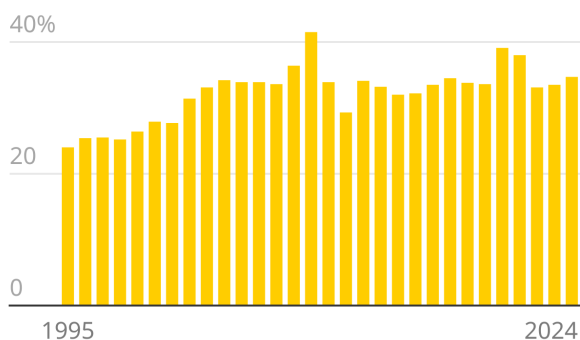
La **Seguridad Social** gestiona **1 de cada 3 euros** de dinero público

Ingresos no financieros por nivel de administración netos de gasto en transferencias entre administraciones, como porcentaje del total

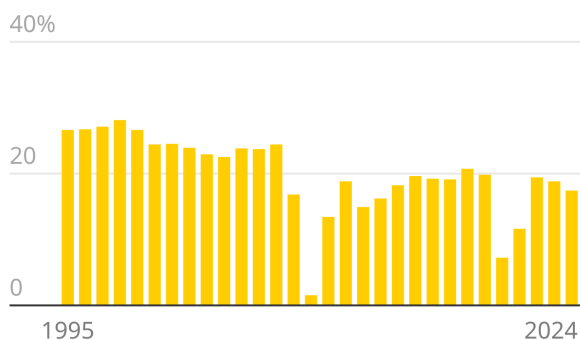
Seguridad Social



Comunidades Autónomas



Administración Central



Corporaciones Locales

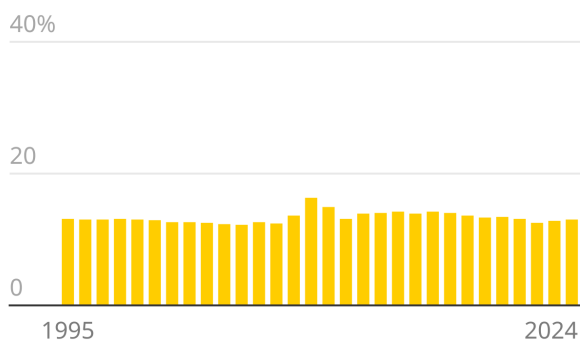


Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: IGAE

1 Este es el mismo ejercicio que hace Ángel de la Fuente (2020) para demostrar la inexistencia de un desequilibrio vertical por parte de las Comunidades Autónomas.

2.3. El gasto ya está comprometido: la Administración Central apenas cuenta con recursos de libre disposición

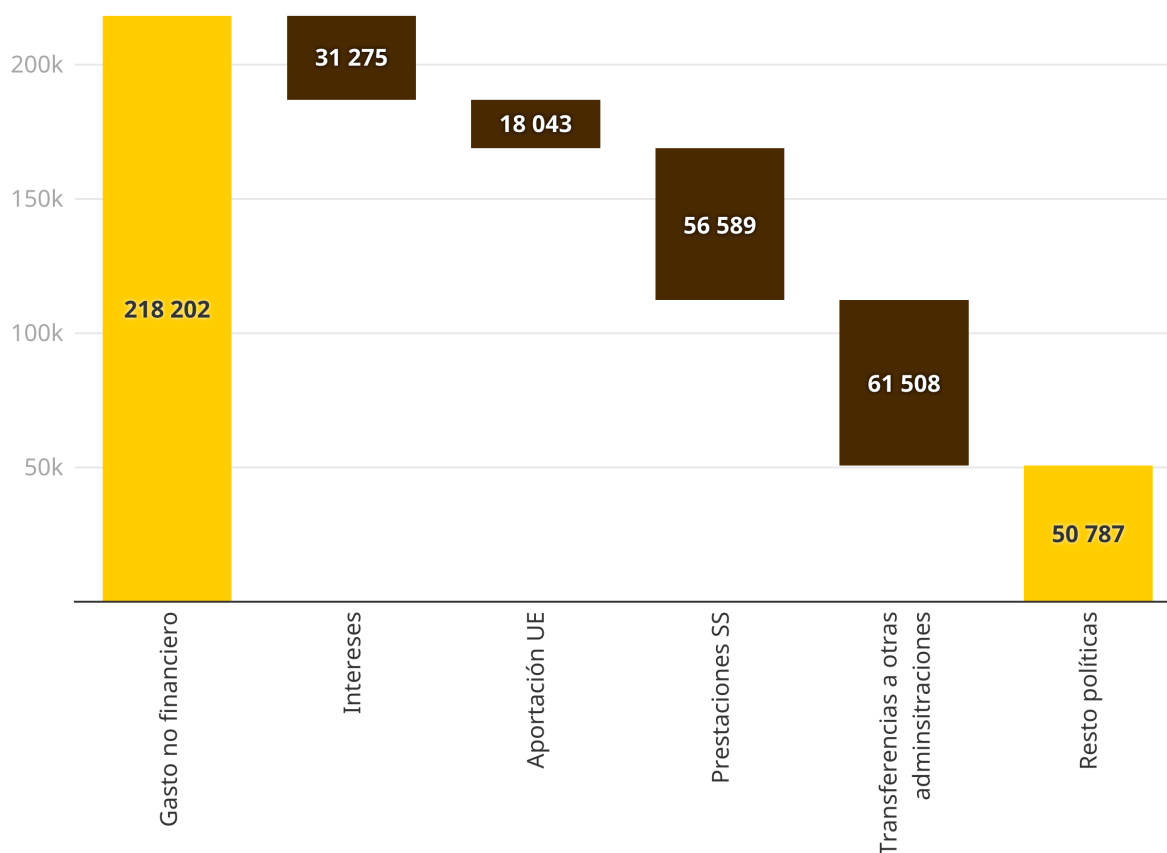
Una de las cuestiones más preocupantes en el ámbito presupuestario es que la Administración General del Estado dispone de un margen muy reducido de recursos de “libre disposición”, debido a que una parte sustancial de sus fondos debe destinarse a transferencias hacia otros niveles de la administración, incluida la Seguridad Social, así como al pago de obligaciones ineludibles como los intereses de la deuda o la aportación a la Unión Europea.

En 2024, el gasto no financiero de la Administración Central ascendió a 248.211 millones de euros, de los cuales 30.008 millones corresponden al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), lo que sitúa el gasto final en 218.202 millones. De esa cantidad, como se muestra en el siguiente gráfico, se deducen las transferencias a la Seguridad Social y a otras administraciones territoriales, la aportación a Clases Pasivas y otros compromisos, quedando un gasto de libre disposición de 50.787 millones. Para relativizar esta cifra, basta señalar que en abril el presidente, Pedro Sánchez, anunció una inversión en defensa por valor de 10.471 millones, equivalente al 20,6 % del margen total con el que cuenta la Administración General del Estado para gastar.

Gráfico 5

La Administración Central apenas tiene recursos de libre disposición para incrementar el gasto

Gasto en operaciones no financieras de la Administración General del Estado en 2023



Datos expresados en millones de euros

El gasto financiero no incluye el PRTR (Plan de Recuperación de Transformación y Resiliencia)

Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: García (2024) y Ministerio de Hacienda

3. La situación financiera de la Seguridad Social

En las páginas siguientes se expone la situación financiera del Sistema de Seguridad Social, que incluye tanto a las entidades gestoras y servicios comunes como a las mutuas colaboradoras en casos de enfermedades profesionales y accidentes de trabajo, así como al régimen de clases pasivas. Este enfoque permite identificar con claridad el denominado “déficit básico”, que refleja la brecha real entre ingresos y gastos del sistema al excluir las aportaciones extraordinarias del Estado, y medir, al mismo tiempo, el llamado “déficit contributivo”, que indica en qué medida las prestaciones contributivas superan lo que sería sostenible bajo un modelo puro de seguro social basado en cotizaciones, lo que, en conjunto, resulta esencial para comprender la evolución de la carga fiscal indirecta que este sistema impone al presupuesto general del Estado y, en última instancia, a la economía en su conjunto .

De esta manera, si se contabilizan las transferencias realizadas por el Estado para pagar las prestaciones no contributivas, las clases pasivas y otro tipo de prestaciones, se puede hablar de que la Seguridad Social obtuvo 54.005 millones de euros “extra” en 2024. Siguiendo a Fuente (2025), el gasto del Sistema de la Seguridad Social fue de 242.253 millones de euros, mientras que los ingresos sin transferencias fueron de 176.047 millones de euros. El saldo básico fue de -66.206 millones de euros.

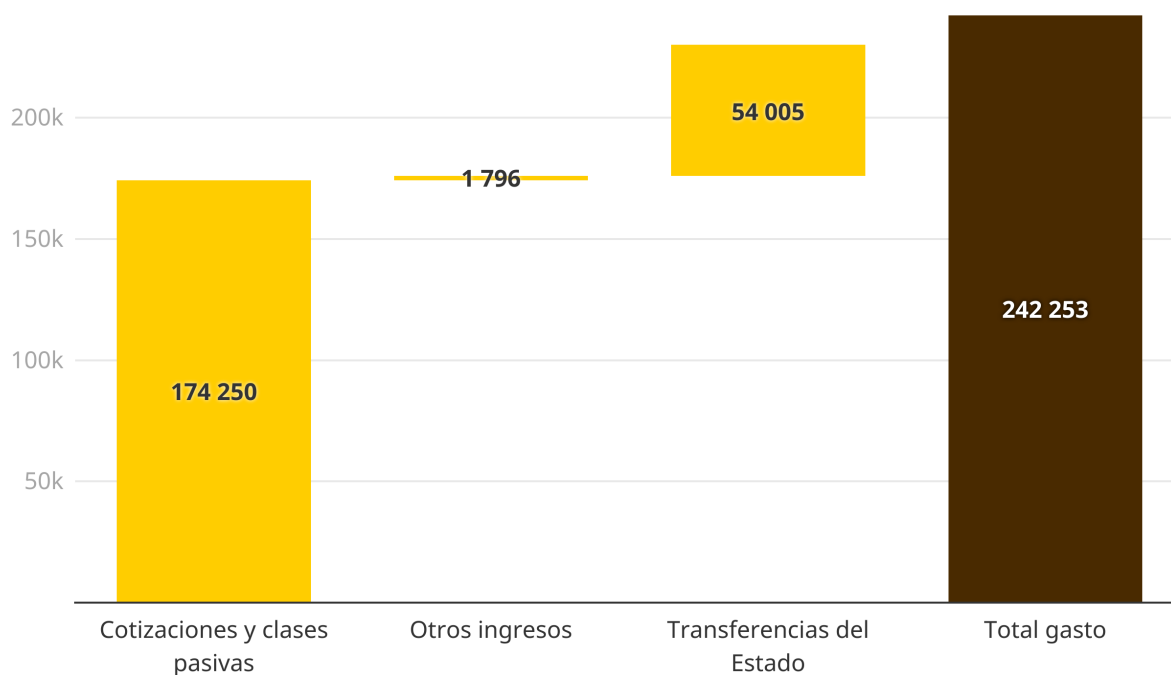
3.1. El agujero de la Seguridad Social: las contribuciones no pueden financiar los gastos

En el siguiente gráfico se muestra cómo se financia la Seguridad Social. Como se puede apreciar, una parte procede de transferencias del Estado (algo más de 54.000 millones de euros). Las cotizaciones, considerando también las que financian las clases pasivas, suman otros 174.250 millones de euros. Añadiendo otros ingresos, el saldo sigue siendo deficitario por importe de 12.200 millones de euros. Es decir, a pesar de que el Estado aporte casi 3 de cada 10 euros de los ingresos corrientes de la Seguridad Social, las cuentas siguen sin cuadrar.

Gráfico 6

Las **cotizaciones sociales** solo cubren 7 de cada 10 euros del **gasto en pensiones**

Cuentas del Sistema de Seguridad Social en España en 2024



Datos en millones de euros

Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: de la Fuente (2025)

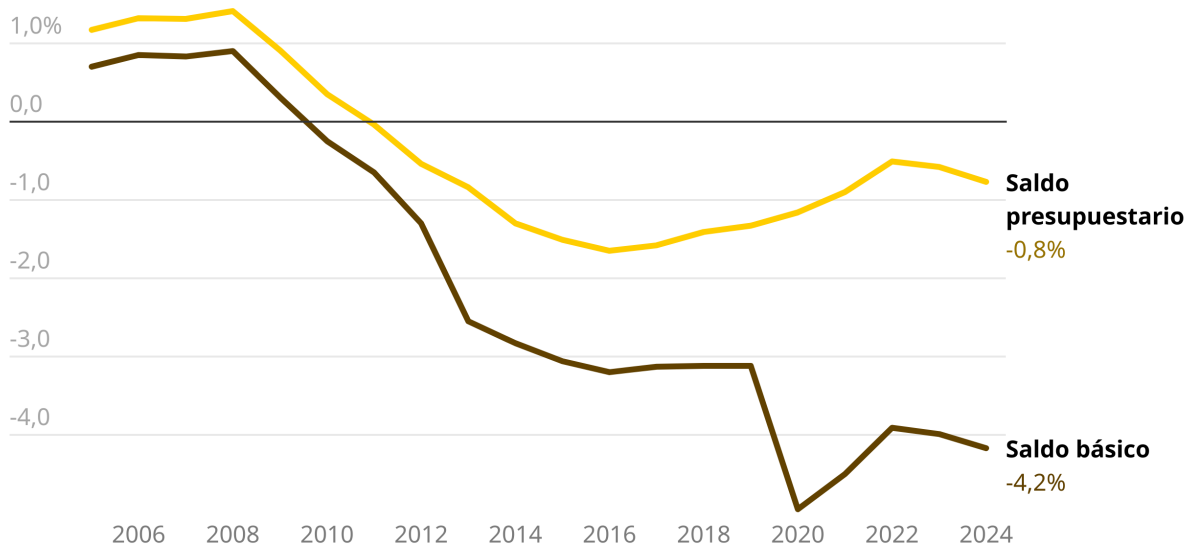
3.2. La Seguridad Social lleva 15 años sin cuadrar las cuentas

Los saldos presupuestario y básico deficitarios no constituyen una anomalía propia del ejercicio 2024, sino que reflejan una tendencia persistente desde 2010 en el caso del saldo básico y desde 2011 en el del saldo presupuestario. Este desequilibrio se ha ampliado de forma progresiva hasta situarse en el 0,8 % y el 4,2 % del PIB, respectivamente, una diferencia que evidencia la creciente dependencia de la Seguridad Social respecto de las transferencias del Estado para cubrir su déficit.

Gráfico 7

La Seguridad Social acumula 15 años de desequilibrio financiero estructural

Evolución del saldo presupuestario y básico de la Seguridad Social, en porcentaje de PIB



Saldo presupuestario: diferencia entre ingresos y gastos de la Seguridad Social

Saldo básico: diferencia entre ingresos y gastos de la Seguridad social excluyendo las transferencias

La diferencia entre saldo presupuestario y saldo básico es principalmente transferencias desde otras administraciones públicas

Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: de la Fuente (2025)

3.3. El déficit de la Seguridad Social se presenta en el sistema contributivo y en el no contributivo

Llegados a este punto conviene destacar que se han tratado todas las prestaciones de la misma manera. Sin embargo, es fundamental distinguir entre un sistema contributivo y uno no contributivo dentro de las pensiones públicas. El sistema contributivo está basado en las cotizaciones sociales abonadas durante la vida laboral, mientras que el sistema no contributivo se financia mediante impuestos generales y proporciona protección a aquellos individuos que no han cotizado suficiente o carecen de recursos propios suficientes.

Este análisis se centra específicamente en el saldo financiero del componente contributivo, ya que permite reflejar de manera más clara y precisa la verdadera salud económica del sistema. Así, se excluyen transferencias y préstamos del Estado, así como partidas extraordinarias como el Mecanismo de Equidad Intergeneracional (MEI), proporcionando una imagen más fiel del equilibrio entre ingresos y gastos directamente relacionados con las cotizaciones de trabajadores y empleadores. Evaluar de esta manera el componente contributivo es crucial porque expone claramente el esfuerzo real que se realiza para sostener las pensiones y permite identificar con mayor transparencia los posibles desequilibrios.

Los dos siguientes gráficos muestran claramente un deterioro progresivo en el saldo contributivo del sistema de Seguridad Social.

En el gráfico 8 se muestra cómo han evolucionado los ingresos y gastos contributivos de la Seguridad Social desde 2006 hasta 2024, medidos en miles de millones de euros constantes de 2021. En los primeros años (2006-2010), los ingresos superaron ligeramente a los gastos, generando un superávit temporal. A partir de entonces, los gastos comenzaron a crecer de manera mucho más acelerada, generando una brecha cada vez más pronunciada. En 2024, esta brecha se traduce en unos gastos contributivos de 199.276 millones de euros frente a ingresos contributivos de apenas 146.424 millones de euros, reflejando claramente un déficit estructural que crece de forma continuada.

Gráfico 8

El saldo contributivo de la Seguridad Social presenta un déficit creciente

Evolución de los gastos e ingresos contributivos, en miles de millones de euros de 2021

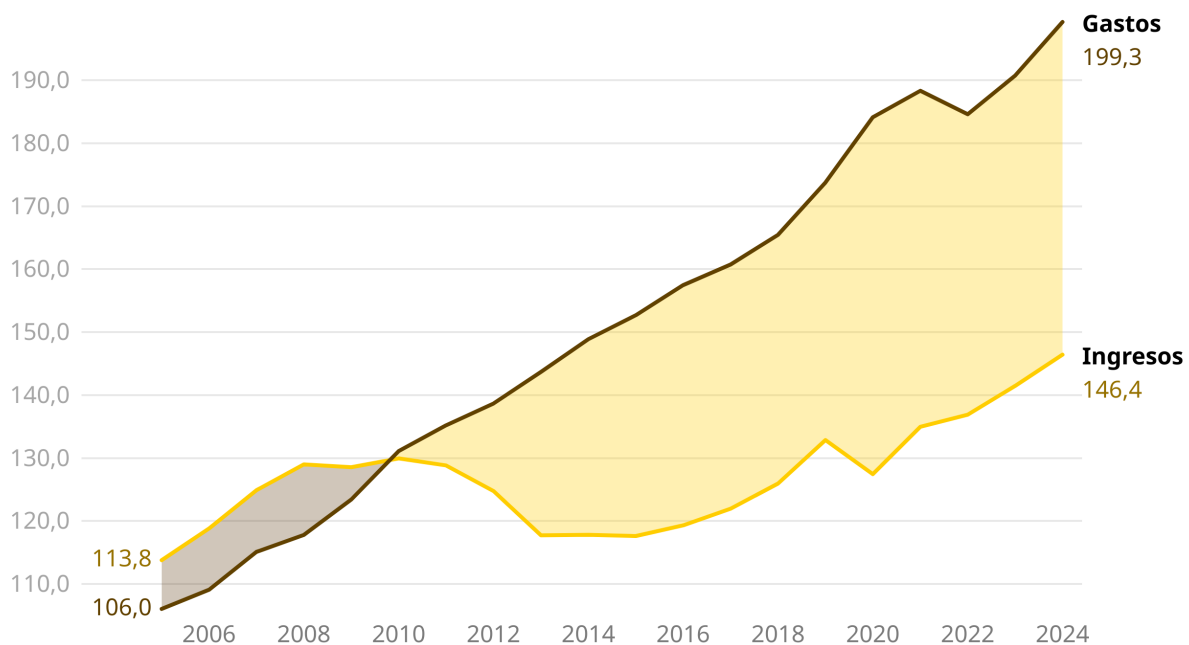


Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: de la Fuente (2025)

El gráfico 9 ofrece otra perspectiva sobre la magnitud de este desequilibrio, representando el déficit contributivo en términos relativos, tanto respecto al PIB como al gasto contributivo total. Aquí se observa que en 2024 el saldo contributivo negativo alcanza el 3,8 por ciento del PIB. Esta situación se traduce en que el déficit alcanza el 26,6 por ciento del total del gasto contributivo.

Estos datos implican que las cotizaciones solo son capaces de cubrir tres de cada cuatro euros de las prestaciones contributivas, confirmando así una notable dependencia del sistema respecto de otras fuentes de financiación externas como las transferencias del Estado o endeudamiento adicional. Dicho de otra manera, la Seguridad Social presenta una preocupante vulnerabilidad financiera en el actual sistema contributivo de pensiones.

Gráfico 9

Las cotizaciones únicamente cubren 3 de cada 4 euros de las prestaciones contributivas

Evolución del saldo contributivo de la Seguridad Social

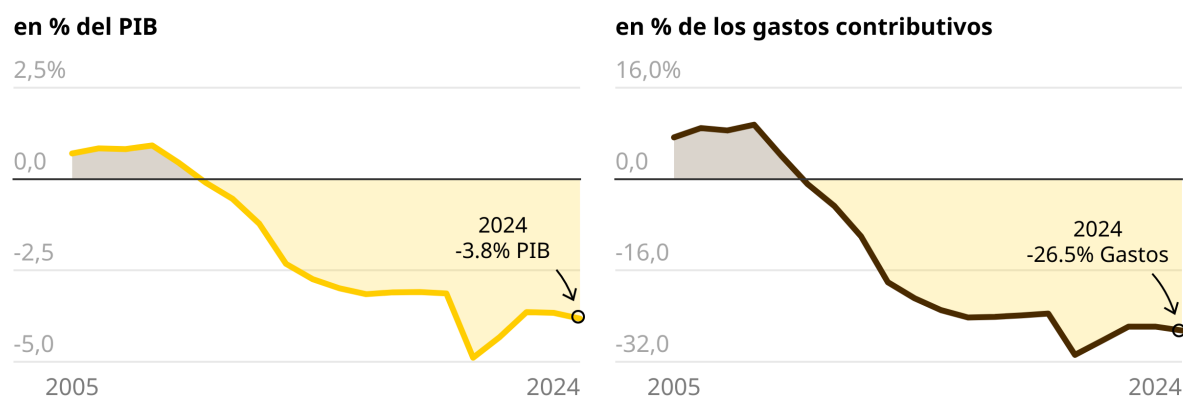


Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: de la Fuente (2025)

3.4. La Seguridad Social solo tiene superávit en 4 comunidades autónomas

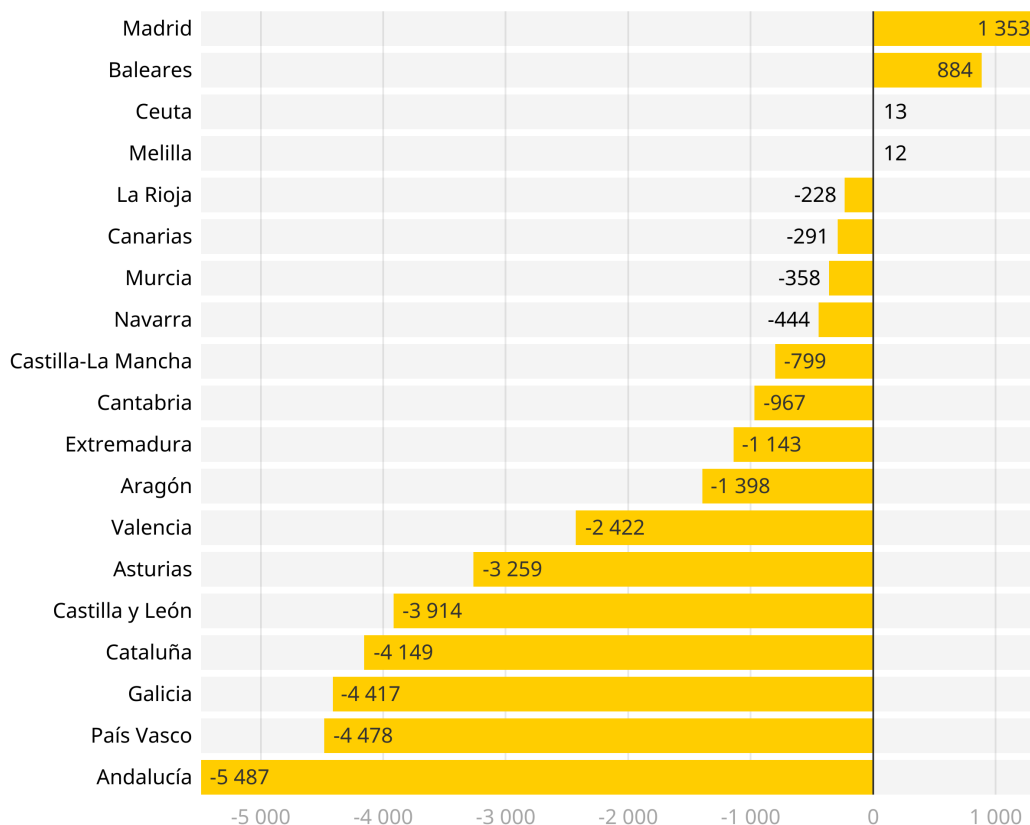
En el siguiente gráfico, se muestra el saldo contributivo del sistema de la Seguridad Social por comunidades autónomas en 2023, calculado siguiendo la metodología propuesta por García (2023). Se observa claramente que el sistema contributivo es deficitario en la gran mayoría de comunidades, siendo únicamente cuatro las que registran un saldo positivo: Madrid, Baleares, Ceuta y Melilla. Madrid destaca significativamente con un saldo positivo de más de 1.350 millones de euros, seguido de Baleares con casi 884 millones.

En contraste, Andalucía presenta el déficit más acusado, superior a los 5.480 millones de euros, seguida por País Vasco y Galicia con cifras en rojo próximas a los 4.480 y 4.420 millones, respectivamente. Cataluña y Castilla y León también registran déficits considerables, cercanos a los 4.100 y 3.900 millones de euros. Estos resultados subrayan la importante disparidad territorial en la sostenibilidad financiera del sistema contributivo español.

Gráfico 10

La Seguridad Social solo es viable en cuatro CCAA

Saldo del sistema contributivo por Comunidades Autónomas en 2023



Datos en millones de euros

Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: Seguridad Social y García (2023)

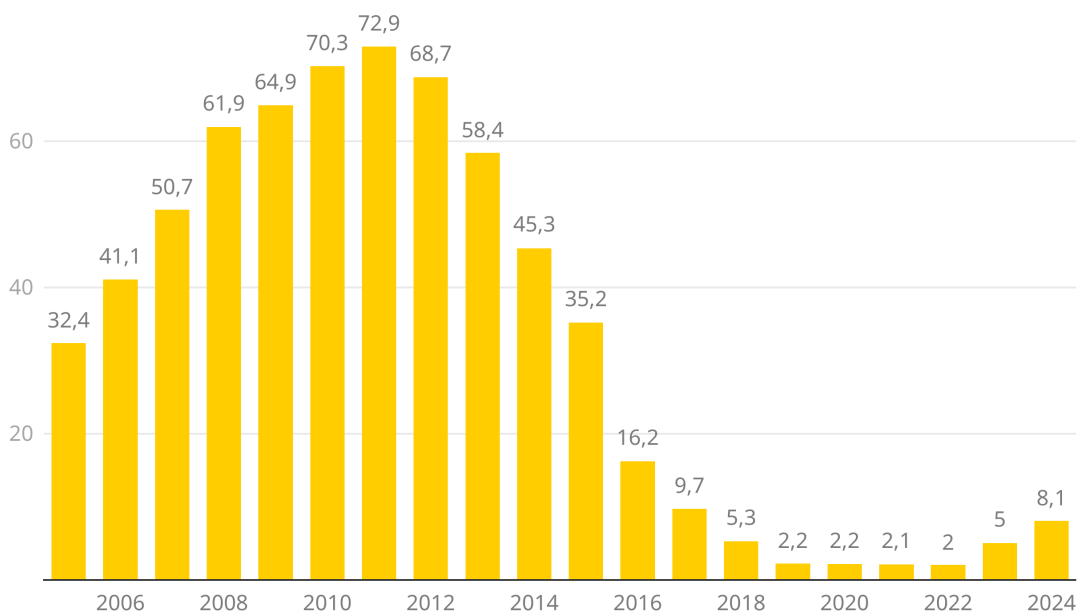
4. La (inexistente) “hucha” de las pensiones y la complicada situación patrimonial de la Seguridad Social

El Fondo de Reserva de la Seguridad Social, conocido popularmente como la “hucha de las pensiones”, se creó inicialmente en el año 2000 con la intención de acumular excedentes durante periodos de bonanza económica para afrontar futuros déficits derivados del envejecimiento demográfico. Sin embargo, este propósito original quedó rápidamente obsoleto tras la crisis financiera de 2008 y la persistencia de déficits anuales desde el año 2010. El resultado fue el vaciamiento acelerado del fondo, utilizado sistemáticamente para cubrir los crecientes desequilibrios financieros del sistema de pensiones.

Gráfico 11

La hucha de las pensiones aparentemente crece

Evolución del Fondo de Reserva de la Seguridad Social



Datos en miles de millones de euros de 2021

Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: Seguridad Social

4.1. El timo de la hucha de las pensiones

En los últimos años se ha producido un aparente “relleno” del fondo mediante el llamado Mecanismo de Equidad Intergeneracional, consistente en una cotización adicional que deben pagar empresas y trabajadores entre 2023 y 2032. Aunque podría interpretarse que se están generando nuevamente excedentes para tiempos difíciles, la realidad es que se trata de un mero artificio contable. Este mecanismo no genera realmente un superávit genuino del sistema, sino que se está financiando mediante endeudamiento público adicional.

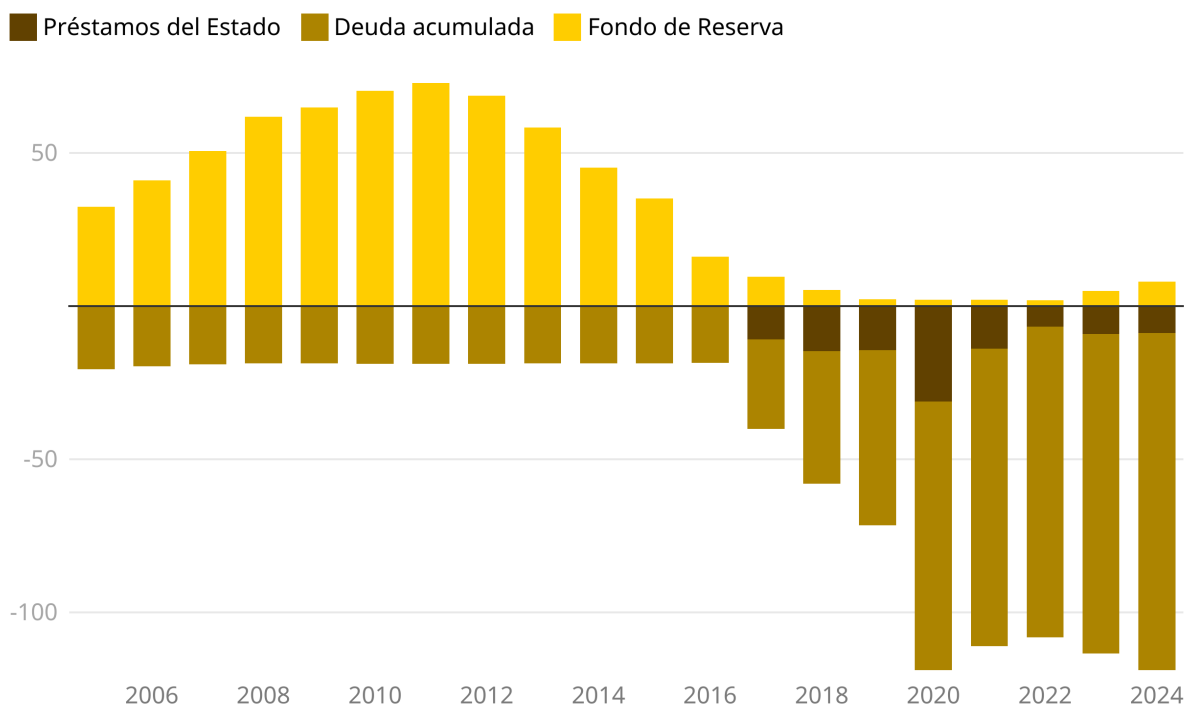
El efecto de esta estrategia es engañoso, ya que crea simultáneamente un activo (patrimonio en el fondo) y un pasivo (deuda pública). En esencia, el Estado está emitiendo deuda pública para financiar estas aportaciones al Fondo de Reserva, lo que implica que no existe un ahorro neto real ni una mejora en la sostenibilidad del sistema. De hecho, la deuda neta del sistema de Seguridad Social es de 117.000 millones de euros, con tendencia al alza.

El crecimiento reciente en el Fondo de Reserva de la Seguridad Social es un simple movimiento contable destinado a dar una imagen más positiva de la situación financiera del sistema público de pensiones.

Gráfico 12

La hucha de las pensiones es una trampa contable

Evolución de la deuda neta de la Seguridad Social



Se acumulan activos en el Fondo de Reserva de la Seguridad mientras se emite nueva deuda para pagar pensiones

Datos en miles de millones de euros de 2021

Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: Banco de España y Seguridad Social

4.2. La rentabilidad de la “hucha” de las pensiones es de las más bajas del mundo

Un elemento adicional que refuerza la crítica al manejo del Fondo de Reserva de la Seguridad Social es la manera en la que se invierten sus recursos. A diferencia de otros países europeos, que diversifican ampliamente sus inversiones, España mantiene casi la totalidad del fondo invertido en deuda pública nacional. Esto implica una rentabilidad extremadamente baja, apenas suficiente para superar mínimamente la inflación, convirtiéndolo en uno de los fondos públicos con peor rendimiento a nivel europeo e internacional.

Gráfico 13

El Fondo de Reserva tiene una de las rentabilidades más bajas entre los fondos soberanos

Tasa de retorno real de los fondos de reserva públicos en los países de la OCDE (2023)

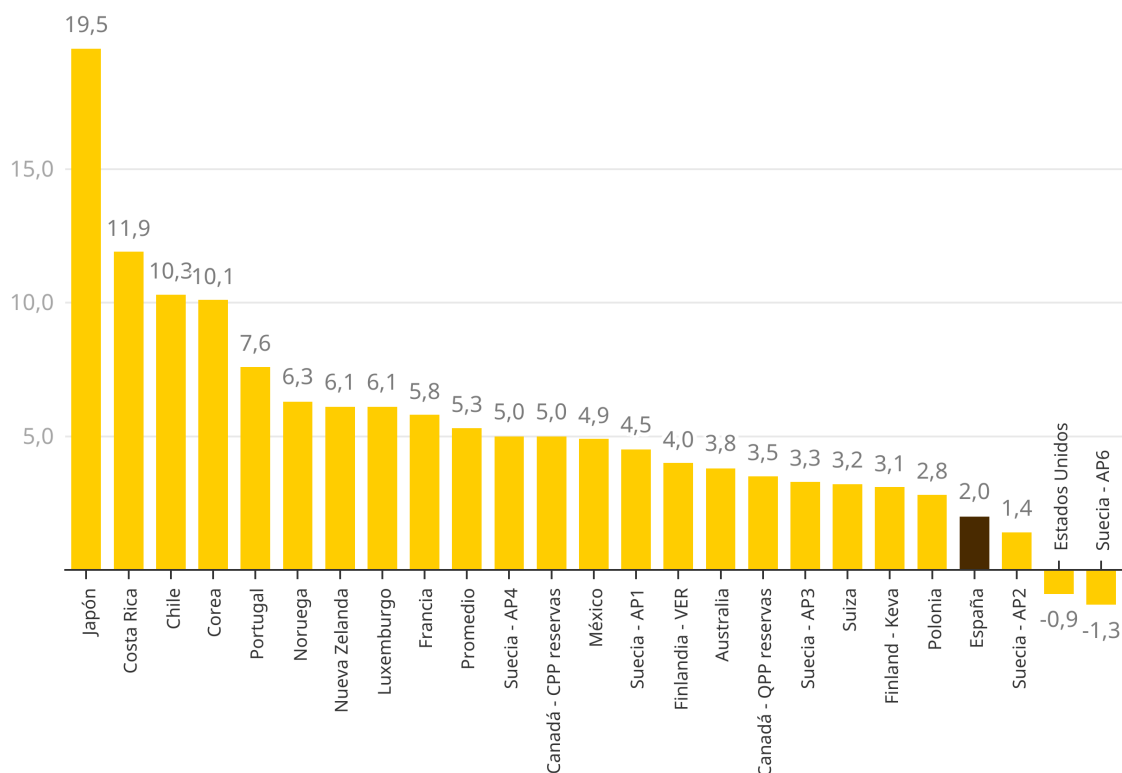


Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: OCDE

Además, la dimensión actual del fondo es claramente insuficiente frente al volumen total del gasto en pensiones. Con un tamaño de aproximadamente 9.300 millones de euros a finales de 2024, ni siquiera alcanza para cubrir una mensualidad completa del gasto mensual en pensiones contributivas, que supera los 13.000 millones de euros. Esta cantidad representa apenas unos 52 días del déficit anual del sistema.

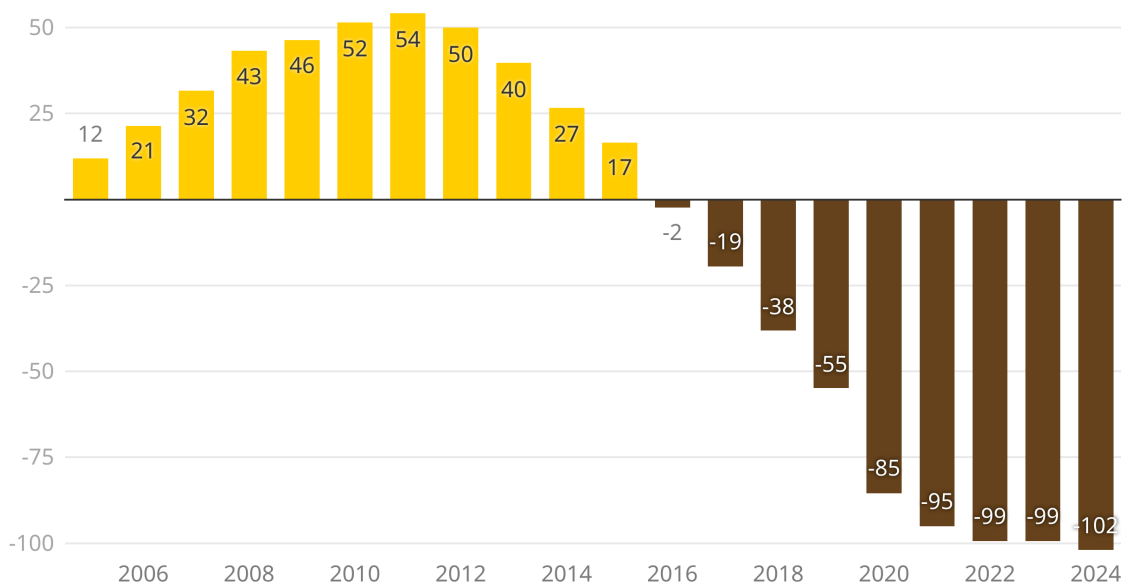
Por todo esto, el Fondo de Reserva, tal como funciona actualmente, es una herramienta contable destinada a, principalmente, generar una percepción de solvencia y sostenibilidad que no se corresponde con la realidad financiera subyacente del sistema público de pensiones. La solución real a este intríngulis financiero no se encuentra en el maquillaje contable, sino en implementar reformas estructurales que equilibren realmente ingresos y gastos del sistema, considerando seriamente la realidad demográfica y económica de España.

Ante las oscuras prácticas contables implementadas con el Fondo de Reserva, la realidad es que el patrimonio neto de la Seguridad Social es negativo y ya acumula un agujero que supera los 100.000 millones de euros.

Gráfico 14

El patrimonio neto de la Seguridad Social está en números rojos desde 2016

Evolución del patrimonio neto de la Seguridad Social (2005-2024)



Datos en miles de millones de euros de 2021

Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: Seguridad Social

5. La Seguridad Social es el elefante en la habitación de las cuentas públicas españolas

La sostenibilidad del sistema público de pensiones es, sin duda, el gran elefante en la habitación de la economía y las finanzas públicas en España. Las proyecciones realizadas indican que nos enfrentamos a un déficit estructural creciente, que no es sostenible bajo el modelo actual, especialmente debido a la evolución demográfica (para ver informe sobre los problemas demográficos en España, [pulsar aquí](#)) y al diseño del sistema contributivo, que genera un desequilibrio creciente entre ingresos y gastos.

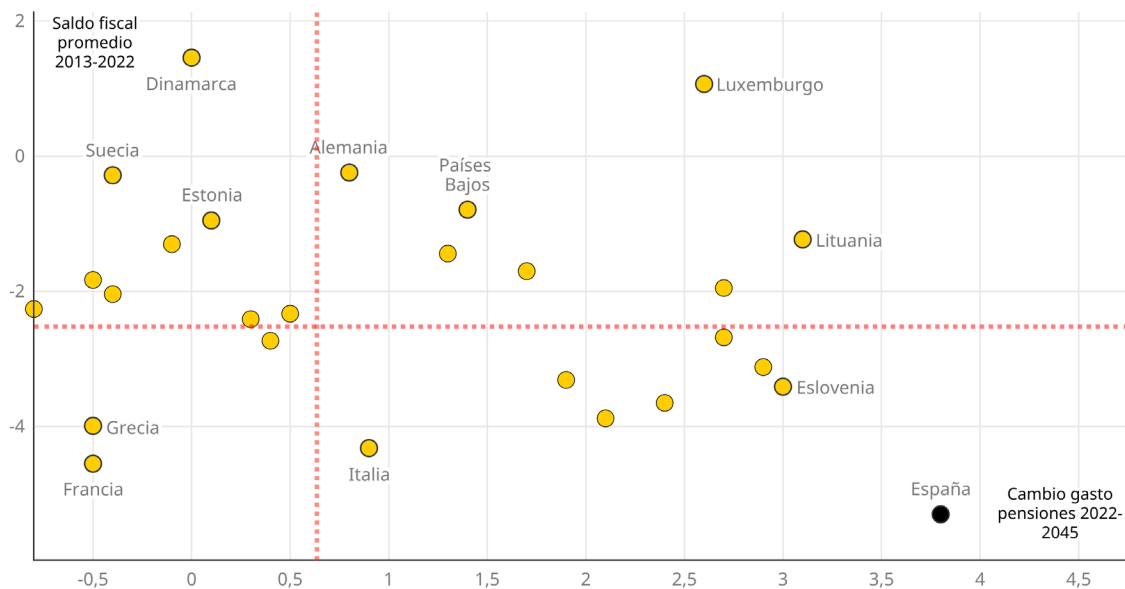
Las cifras del Ageing Report 2024 confirman que las recientes reformas del sistema no solo no han solucionado el problema, sino que han agravado considerablemente su sostenibilidad. De hecho, el informe muestra cómo el gasto en pensiones, proyectado inicialmente en un 10,3 por ciento del PIB según el Ageing Report 2021, ha sido revisado drásticamente al alza hasta situarse en un 16,7 por ciento del PIB en apenas tres años. Este significativo aumento de 6,4 puntos porcentuales del PIB subraya el impacto negativo de las reformas recientes.

Según datos del Annual Report on Taxation, España registrará el mayor aumento del gasto en pensiones de toda Europa en las próximas dos décadas, partiendo además de una situación fiscal notablemente más delicada. Dicho de otro modo, el país combina una elevada previsión de gasto con un persistente historial de déficits públicos. Actualmente, uno de cada tres euros recaudados vía impuestos se destina al pago de las pensiones, pero al finalizar la década de 2040 esta partida absorberá más del 45 % de los ingresos tributarios.

Gráfico 15

España tiene el peor saldo fiscal de Europa y el mayor aumento previsto del gasto en pensiones

Saldo fiscal entre 2013 y 2022 y cambio previsto en el gasto en pensiones entre 2022 y 2045



Cada punto es un país

Las líneas que cruzan son el promedio de cada indicador

Datos expresados en porcentaje del PIB

Gráfico: Centro Ruth Richardson (Universidad de las Hespérides) • Fuente: Eurostat y Comisión Europea

Conclusión: España necesita una reforma urgente en su sistema de pensiones

La situación financiera actual muestra claramente que las cotizaciones sociales cubren únicamente tres de cada cuatro euros que se destinan a prestaciones contributivas, lo que obliga al Estado a transferir recursos extraordinarios y a endeudarse continuamente para mantener el equilibrio del sistema. Este déficit contributivo ascendió a más del 3,8 por ciento del PIB en 2024, evidenciando la fragilidad de la financiación actual.

Además, el análisis territorial realizado siguiendo la metodología de García (2023) revela que solo cuatro comunidades autónomas presentan un saldo contributivo positivo. Esta situación refuerza la evidencia del déficit estructural generalizado del sistema en casi todas las regiones, subrayando la necesidad urgente de reformas que sean capaces de afrontar esta realidad fiscal, sin que ello implique romper el principio de la caja única.

Asimismo, el Fondo de Reserva, inicialmente concebido como un mecanismo para afrontar épocas difíciles, ha demostrado ser una herramienta insuficiente y contablemente cuestionable. Tras su rápido vaciamiento durante la crisis financiera, su reciente “relleno” mediante el Mecanismo de Equidad Intergeneracional (MEI) no representa una mejora real, sino más bien una mera ilusión contable que incrementa simultáneamente el endeudamiento público.

Además, es especialmente preocupante la rentabilidad del Fondo de Reserva español, que se sitúa como la más baja entre los países europeos debido a la inversión exclusiva en deuda pública nacional, con rendimientos apenas capaces de superar la inflación. Esta realidad limita aún más su utilidad efectiva para sostener el sistema en periodos de crisis.

En términos prácticos, la cantidad acumulada en el Fondo de Reserva a finales de 2024 es claramente insuficiente, ni siquiera alcanza para cubrir una mensualidad completa de las pensiones contributivas. El fondo apenas cubriría unos 52 días del déficit anual previsto, ilustrando su incapacidad para actuar como una verdadera reserva frente a las necesidades financieras del sistema.

Frente a este panorama, es imprescindible que se aborde con realismo y urgencia el desafío de la sostenibilidad financiera de las pensiones. Las soluciones no pueden limitarse a artificios contables o transferencias puntuales, sino que deben incluir reformas estructurales orientadas a equilibrar de forma permanente los ingresos y gastos del sistema, considerando seriamente las previsiones demográficas y económicas.

En definitiva, si España no afronta decididamente el problema estructural del sistema de pensiones, los riesgos financieros y económicos se amplificarán, poniendo en peligro no solo la sostenibilidad fiscal, sino también la equidad intergeneracional y la estabilidad social.

Este análisis debería servir como llamada de atención para que tanto los responsables políticos como la sociedad en general reconozcan la magnitud del problema y actúen en consecuencia. Seguir ignorando el elefante en la habitación solo incrementará el coste futuro y dificultará aún más la adopción de soluciones sostenibles y justas.

6. Agradecimiento

Este informe ha contado con las aportaciones de Jon González. No obstante, cualquier error u omisión es responsabilidad exclusiva de los autores.

Referencias

De la Fuente, A. (2020). ¿Desequilibrio vertical e insuficiencia autonómica en el sistema de financiación regional? Una mirada a los datos y un enfoque alternativo. Fedea, Estudios sobre la Economía Española 2020/27. **Disponible en:** https://documentos.fedea.net/pubs/eee/eee2020-27.pdf?_gl=1*6ir9fn*_ga*NzgxNDIzMDAzLjE3MzU0NTkzNjE.*_ga_K71EGLC8JC*czE3NDc0NTQ1MDMkbzI2JGcwJHQxNzQ3NDU0NTAzJGowJGwwJGgw

De la Fuente, A. (2025). Las cuentas de la Seguridad Social Ampliada. Series 2005-2023, v1.2. Fedea, Apuntes 2025/06. **Disponible en:** <https://documentos.fedea.net/pubs/ap/2025/ap2025-06.pdf>

Fernández-Villaverde, J. & de la Torre, F. (2025). La Factura del Cupo Catalán. La esfera de los libros.

García, M. A. (2023). Componente contributivo del Sistema de Seguridad Social: saldo por CCAA y desglose de los factores de influencia del saldo de las pensiones. Ejercicio 2021. Fedea, Apuntes 2023/22. **Disponible en:** <https://documentos.fedea.net/pubs/ap/2023/ap2023-22.pdf>

García, M. A. (2024). Para qué sirve la Administración Central y por qué también ella necesita su autonomía. Fedea, Apuntes 2024/27. **Disponible en:** https://documentos.fedea.net/pubs/ap/2024/ap2024-27.pdf?utm_source=wordpress&utm_medium=portada&utm_campaign=estudio



hesperides.edu.es